



UNIVERSIDAD
DE PIURA



ICF
Instituto de Ciencias
para la Familia



**OBSERVATORIO
DE FAMILIA
(OFAM)**

OFAM. Informe N°3

**EL VÍNCULO
AFECTIVO ENTRE
LAS PAREJAS
PERUANAS**

Autores:

García Rojas, Mariela

Rondoy Yarlequé, Alex

Huarcaya Rentería, Gloria

Dulanto Rishing, Guillermo



UNIVERSIDAD
DE PIURA



ICF
Instituto de Ciencias
para la Familia

OFAM. Informe N°3

EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE LAS PAREJAS PERUANAS

Autores:

García Rojas, Mariela

Rondoy Yarlequé, Alex

Huarcaya Rentería, Gloria

Dulanto Rishing, Guillermo

Editorial:

Universidad de Piura

Editores:

Observatorio de Familia de la Universidad de Piura (OFAM)
Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad de
Piura (ICF)

Fecha del informe:

Piura, 14 de noviembre de 2025

Fecha de edición:

Febrero 2026

ISBN digital n.º 978-9972-48-281-6

Hecho el Depósito Legal en Biblioteca Nacional del Perú
N° 2026-01112

Datos de contacto:

Observatorio.familia@udep.edu.pe

<https://www.udep.edu.pe/icf/observatorio-de-familia/>



OBSERVATORIO DE FAMILIA

OFAM. Informe N°3

EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE LAS PAREJAS PERUANAS

Contenido

4 Presentación

5 Datos y metodología

7 Análisis y discusión

23 Conclusiones

25 Referencias bibliográficas

27 Anexos

1. Presentación

La afectividad constituye un pilar esencial de la vida marital y un factor decisivo en la calidad de los vínculos familiares. “Es la facultad psíquica gracias a la cual las vivencias nos afectan. Una vivencia es una experiencia consciente, que puede tener su origen en un acto de la percepción, imaginación, memoria, pensamiento, deseo y comportamiento, a la que el sujeto presta atención y de la que toma de conciencia” (Sarraís, 2018, p. 39). Se constituye en “una fuente de conocimiento porque nos da a conocer que una cosa nos afecta, nos influye, nos interpela. Además, al analizar la cualidad del efecto que algo nos provoca, nos da a conocer también si ese afecto es positivo o negativo, es decir, si es agradable o desagradable, deseado o rechazado” (Sarraís, 2018, p. 40).

A pesar de su relevancia en la vida humana, la literatura especializada ha prestado escasa atención a los factores determinantes del vínculo afectivo en las relaciones de pareja, lo que ha limitado la comprensión de cómo influyen las características sociodemográficas en la manera en que éste se construye y percibe. En este contexto, el Instituto de Ciencias para la Familia (ICF) presenta el Informe N°3 del Observatorio de Familia (OFAM), El vínculo afectivo entre las parejas peruanas, en el que se profundiza en los factores asociados al vínculo afectivo, poniendo especial énfasis en la percepción de la mujer respecto a las conductas de afecto y respeto manifestadas por su pareja (esposo o conviviente).

Entre los principales hallazgos se destaca que las mujeres reportan un mejor vínculo afectivo cuando se encuentran casadas, tienen menor tiempo de relación, viven junto a su pareja, mantienen una diferencia de edad no mayor a cinco años y residen en zonas urbanas. Asimismo, se evidencia que los recursos económicos y educativos constituyen elementos claves en la percepción del vínculo afectivo, pues ambos factores se relacionan positivamente con la manifestación de conductas de respeto y afecto. En contraste, la condición laboral de la mujer (empleada) y el número de hijos se asocian negativamente con el indicador, siendo esta relación más marcada a partir del tercer hijo.

El presente informe contribuye a disminuir una brecha en la literatura sobre los vínculos afectivos en las relaciones de pareja, abordando un tema poco explorado desde la perspectiva de la mujer y utilizando datos representativos de la realidad peruana. Este enfoque permite no solo ampliar la comprensión académica del fenómeno, sino también generar evidencia útil para promover el diseño de políticas públicas orientadas a fortalecer las relaciones de pareja y, en consecuencia, la vida familiar y el bienestar de los niños.

2. Datos y metodología

Para la elaboración de este informe, se utilizaron los datos de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), aplicada anualmente por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). A partir de esta fuente se construyó una base de datos con la información reportada por las mujeres encuestadas entre los años 2015 y 2024. Con el fin de centrar el estudio en las relaciones de pareja, se trabajó exclusivamente con aquellas mujeres que declararon estar casadas o ser convivientes. El análisis se desarrolló a nivel nacional, incorporando tanto zonas urbanas como rurales.

La variable de interés de este informe es el vínculo afectivo en la relación de pareja. Para medir esta variable, se construyó un índice a partir de cinco preguntas que captan la frecuencia con la que el esposo manifiesta comportamientos considerados afectivos. Estas preguntas forman parte del módulo de Violencia Doméstica del Cuestionario Individual de la Mujer y Niño, y pretenden identificar la presencia de conductas propias de la afectividad.

- **Pregunta 1:** ¿En la última/actual relación su esposo/compañero: se mostró tierno/cariñoso?
- **Pregunta 2:** ¿En la última/actual relación su esposo/compañero: pasó tiempo libre con usted?
- **Pregunta 3:** ¿En la última/actual relación su esposo/compañero: tomó en cuenta su opinión?
- **Pregunta 4:** ¿En la última/actual relación su esposo/compañero: respetó sus deseos?
- **Pregunta 5:** ¿En la última/actual relación su esposo/compañero: respetó sus derechos?

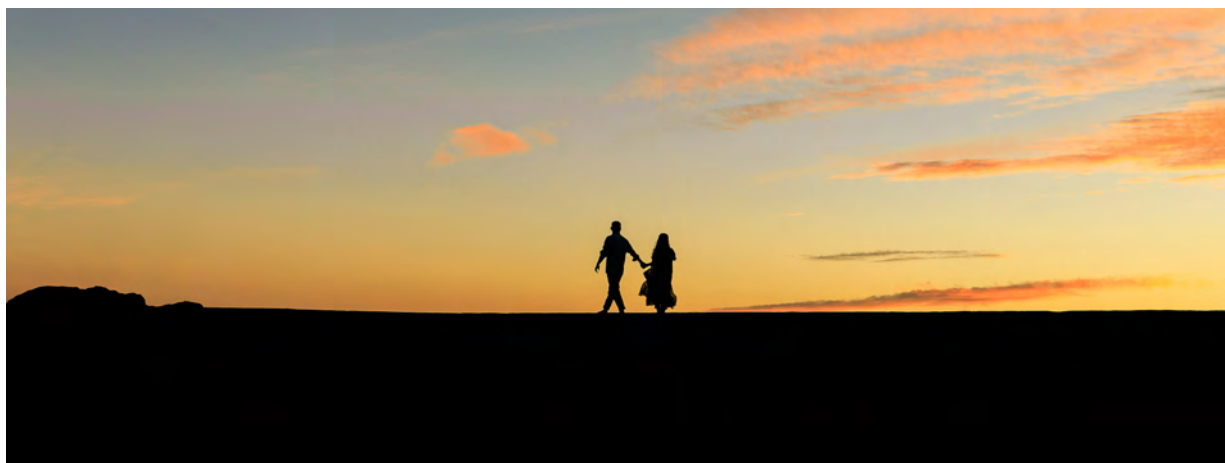
Cada una de las preguntas fue respondida mediante una escala ordinal de tres categorías: “nunca”, “a veces” y “siempre”, a las que se asignaron valores numéricos de 0, 1 y 2, respectivamente. Esta codificación buscó reflejar la intensidad percibida del comportamiento afectivo, otorgando mayor puntuación a las respuestas que indican una mayor presencia del comportamiento evaluado. Posteriormente, se sumaron los valores asignados a cada respuesta individual, obteniendo así un índice que puede oscilar entre 0 (ausencia total de conductas afectivas percibidas) y 10 (presencia constante de todas las conductas evaluadas).

Con el propósito de evaluar la consistencia interna del índice de percepción del vínculo afectivo, se calculó el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.86, el que indica un buen nivel de confiabilidad interna. Cabe señalar que este índice no mide el vínculo afectivo de forma objetiva ni bilateral, sino que representa la percepción subjetiva de la mujer respecto a determinadas conductas de su pareja consideradas afectivas.

Una vez obtenido el índice de percepción del vínculo afectivo, se analizó su evolución en el tiempo y su variación según distintas características sociodemográficas. En particular, el estudio se centra en examinar cómo difiere la percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo según el estado marital, la duración de la unión, la condición de cohabitación, la diferencia de edad, el nivel educativo del varón, el lugar de residencia, el nivel socioeconómico, la situación laboral de la mujer y el número de hijos. Conviene precisar que, en el caso de la condición de cohabitación, esta variable únicamente identifica si la pareja, al momento de la aplicación de la encuesta, residía o no en el mismo hogar. De igual modo, la situación laboral de la mujer se define como una variable binaria que se activa cuando la encuestada declaró haber trabajado en los últimos 12 meses.

Vale la pena señalar que la literatura ha explorado muy poco el estudio del vínculo afectivo entre la pareja. Gran parte de las investigaciones previas se han centrado en analizar variables como la satisfacción conyugal o marital, un concepto más amplio que trasciende los aspectos emocionales y abarca dinámicas relacionales, comunicación, organización de la vida en pareja, entre otros factores (Becerra et al., 2012). Otros trabajos se han orientado hacia variables como la satisfacción familiar, el bienestar personal o el vínculo entre padres e hijos; a saber, Corcuera et al. (2025). En este marco, el presente estudio constituye un aporte relevante a la literatura al situarse entre los pocos que exploran específicamente el vínculo afectivo en un país en vías de desarrollo, empleando para ello un diseño transversal con una muestra amplia y representativa.

Finalmente, se incorporó una sección de anexos que incluye una tabla con los resultados de las pruebas de significancia estadística. El propósito de estas pruebas es determinar si las diferencias observadas en la percepción del vínculo afectivo según las covariables analizadas responden a un efecto real o podrían explicarse únicamente por el azar. Asimismo, dado que la pregunta 1 utilizada en la construcción del índice refleja con mayor precisión la variable de vínculo afectivo, se replicaron los gráficos considerando únicamente dicha pregunta.

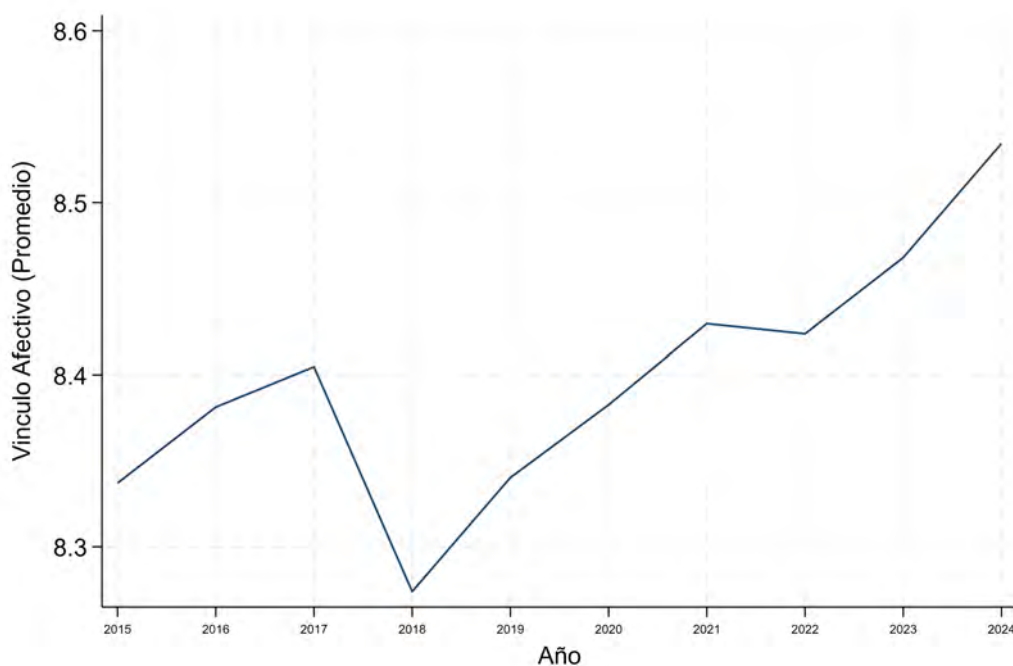


3. Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja

En la **Figura 1** se observa que el índice de percepción del vínculo afectivo se ha mantenido en niveles elevados y, salvo la caída registrada en el 2018, presenta una tendencia creciente en los últimos años. Este patrón sugiere que las mujeres perciben cada vez con mayor claridad conductas afectivas por parte de sus parejas, lo que podría interpretarse como una mejora en la expresión emocional masculina. La evolución positiva de este indicador podría estar reflejando una mayor calidad en las relaciones de pareja, vinculada a factores como la creciente valorización del cuidado emocional y del bienestar psicológico dentro de la pareja, así como al cuestionamiento de roles de género tradicionalmente más rígidos.



Figura 1
Evolución del índice de percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en su relación de pareja.



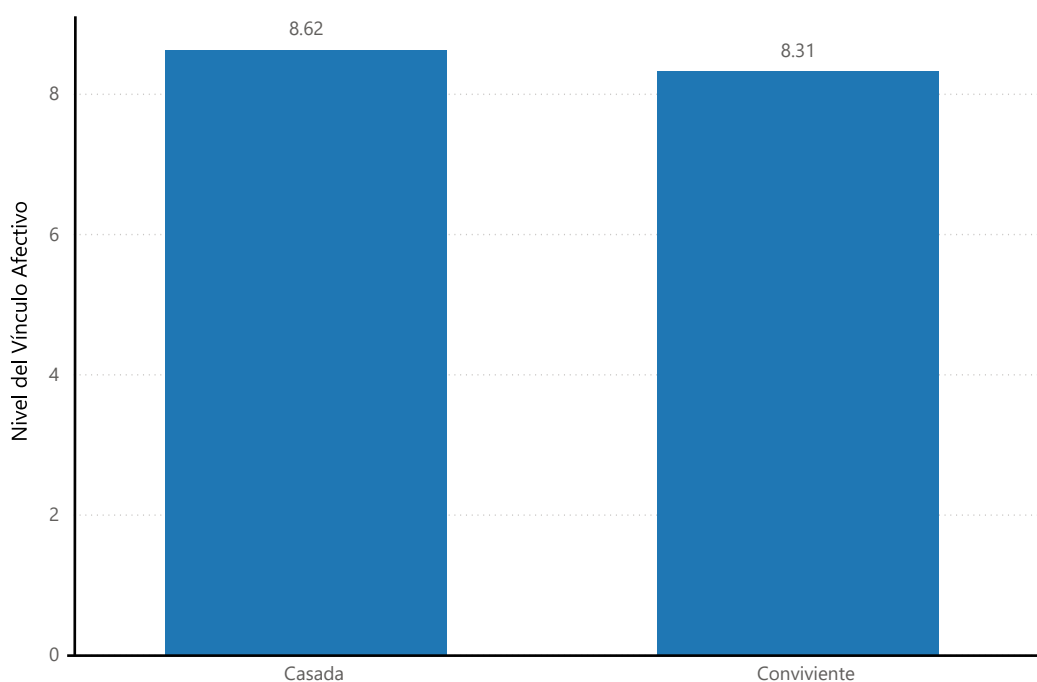
Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

La **Figura 2** muestra el valor promedio del índice de percepción del vínculo afectivo en la relación de pareja, desagregado por el estado marital de la mujer. Los resultados muestran que las mujeres casadas presentan un valor promedio del índice de 8.62, mientras que las convivientes registran un valor ligeramente menor, de 8.31. Esta diferencia sugiere que, en promedio, las mujeres casadas perciben una mayor frecuencia de conductas afectivas y respetuosas por parte de su pareja en comparación con las mujeres convivientes.

Si bien la literatura reciente ha prestado poca atención a las diferencias en el vínculo afectivo entre mujeres casadas y convivientes, los resultados de la Tabla 1 (Anexos) muestran que esta diferencia es estadísticamente significativa. En consecuencia, se puede afirmar que las mujeres casadas perciben un mejor vínculo afectivo que las convivientes. El matrimonio, como institución formal y asociada a un mayor nivel de compromiso, puede generar condiciones que favorecen la expresión de comportamientos afectivos (García et al., 2025). Viladrich, P.-J. y Lizárraga, P. (2008) sostienen, a propósito del respeto, que se trata de una manifestación de la excelencia del amor, y lo asocian al “modo tierno y cálido del trato” (p. 16). En contrapartida añadirán que “la violencia, en cualquiera de sus modalidades, es opuesta al buen amor” (p. 16). No obstante, este hallazgo requiere de un análisis más profundo para identificar los factores que lo sustentan.

Figura 2

Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja según su estado marital (2015-2024)

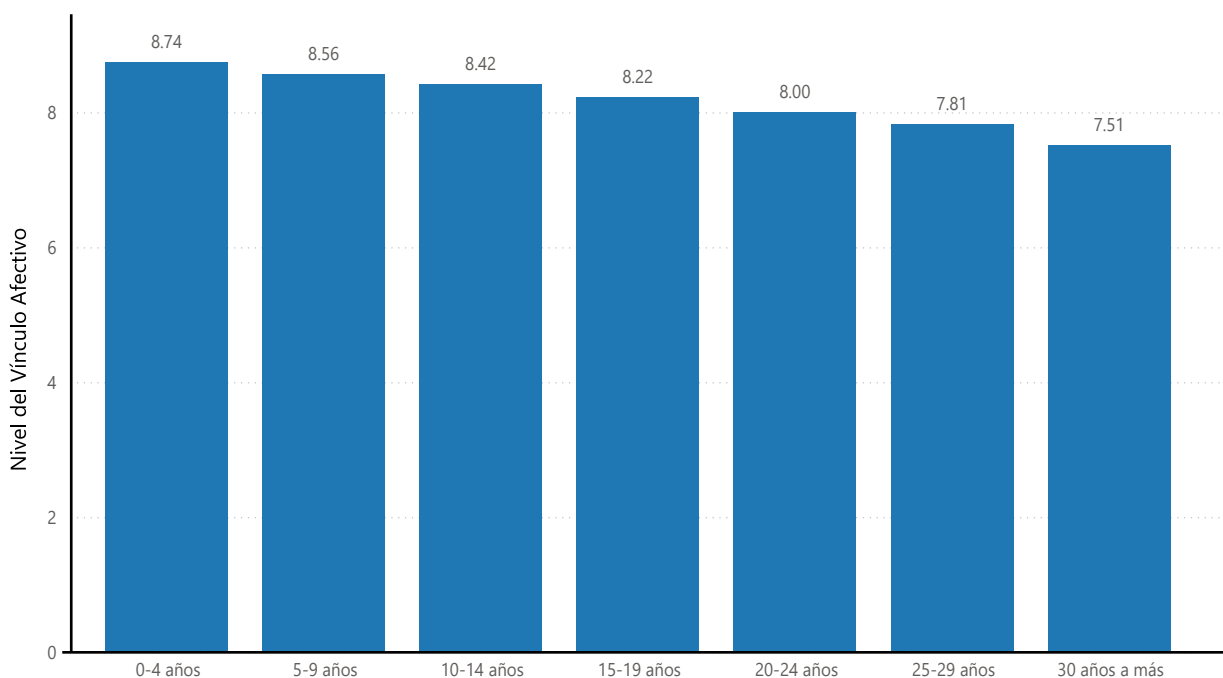


Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

En la **Figura 3** se presenta la evolución del promedio del índice de percepción del vínculo afectivo según la duración de la unión. Los resultados sugieren que las mujeres con relaciones más recientes perciben un nivel de vínculo afectivo mayor que aquellas con relaciones más prolongadas. En particular, las mujeres que llevan entre 0 y 4 años unidas a su pareja registran un promedio de 8.74 en el índice de percepción del vínculo afectivo, mientras que este valor disminuye conforme aumenta el tiempo de unión, alcanzando su nivel más bajo entre quienes llevan 30 años o más de relación, con un valor promedio del índice de 7.51.

Si bien la literatura no ha abordado directamente la relación entre vínculo afectivo y la duración de la unión, sí existen estudios que han explorado su asociación con una variable estrechamente relacionada, como es la satisfacción marital. En este sentido, algunos autores sostienen que la relación es positiva (Rivera y Heresi, 2011, citado por Taidé et al., 2016), otros plantean que sigue una forma de U (Kimble, 2002, citado por Taidé et al., 2016) y también hay quienes la describen como negativa (Pick y Andrade, 1998, citado por Taidé et al., 2016). Los resultados del presente análisis ofrecen evidencia a favor de la hipótesis de que el vínculo afectivo tiende a disminuir conforme se prolonga la duración de la relación.

Figura 3
Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja según la duración de la unión (2015-2024)



Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

De hecho, las diferencias son estadísticamente significativas al comparar el promedio del índice entre mujeres con menos de 5 años de relación y aquellas con más de 5 años (Anexos, Tabla 1). Uno de los factores que puede influir en los niveles reportados es la reducción de la satisfacción sexual (Schröder y Schmiedeberg, 2015, citados por Dobrowolska et al., 2020). Con el paso del tiempo, la pasión inicial se reorienta hacia otras dimensiones de la vida en común, como la estabilidad económica, la organización familiar y la crianza de los hijos (Becerra et al., 2012). Factores que se convierten en componentes centrales de la vida en pareja, aunque al mismo tiempo podrían generar rutina y agotamiento, afectando el vínculo afectivo.

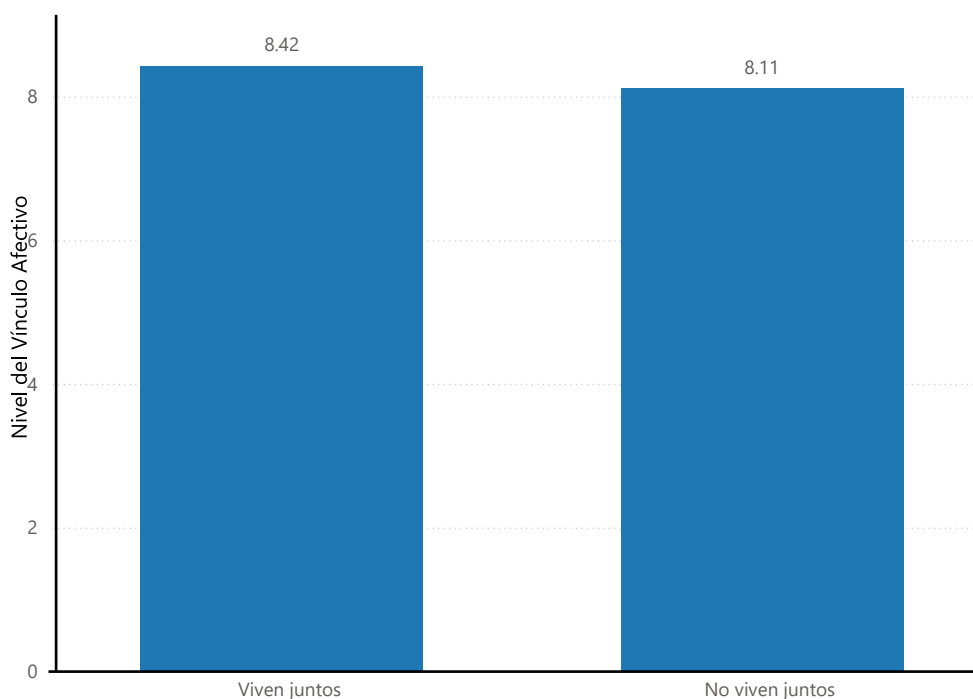


Según viven o no con su pareja

En la **Figura 4** se compara el promedio del índice de percepción del vínculo afectivo entre mujeres que viven o no con su pareja. Los resultados indican que las mujeres que viven con su pareja presentan un promedio de 8.42 en el índice, mientras que aquellas que no viven con su pareja, pero mantienen una relación, registran un promedio ligeramente menor, de 8.31. Aunque la diferencia entre ambos grupos es reducida, ésta resulta estadísticamente significativa (Anexos, Tabla 1), lo que sugiere que vivir juntos genera una mayor cercanía que favorece la percepción de conductas afectivas y de respeto por parte de la pareja.



Figura 4
Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo según viven o no con su pareja (2015-2024)



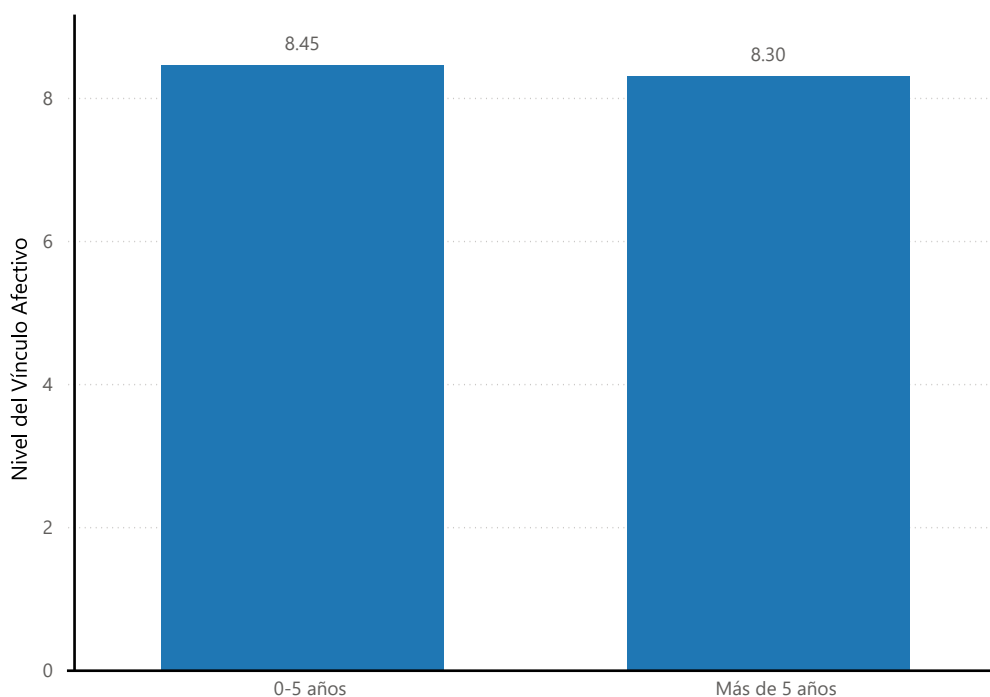
Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF

La **Figura 5** examina las diferencias en el promedio del índice de percepción del vínculo afectivo según la diferencia de edad entre la mujer y su pareja. En el grupo de parejas con una diferencia de edad entre 0 y 5 años, el valor promedio del índice es de 8.45. Mientras que, en el grupo de parejas con una diferencia mayor a 5 años, el valor promedio del índice es de 8.30. La diferencia de los promedios es estadísticamente significativa e indica que las mujeres con parejas de edad similar tienden a reportar con mayor frecuencia comportamientos afectivos y de respeto, en comparación con quienes tienen una brecha etaria más amplia.

La diferencia de edad entre la pareja parece ser un factor relevante, pues repercute en la manifestación de conductas afectivas. Los resultados sugieren que una menor brecha etaria podría reflejar una mayor afinidad, lo que facilitaría la expresión de respeto y cercanía emocional en la relación. Este resultado es consistente con la teoría del matrimonio homogéneo, la cual sostiene que, a mayor similitud entre los cónyuges, mayor será la atracción y la compatibilidad en la relación (Kalmijn, 2013, citado por Zhang y Liang, 2023).

Figura 5

Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja según la diferencia de edad (2015-2024)



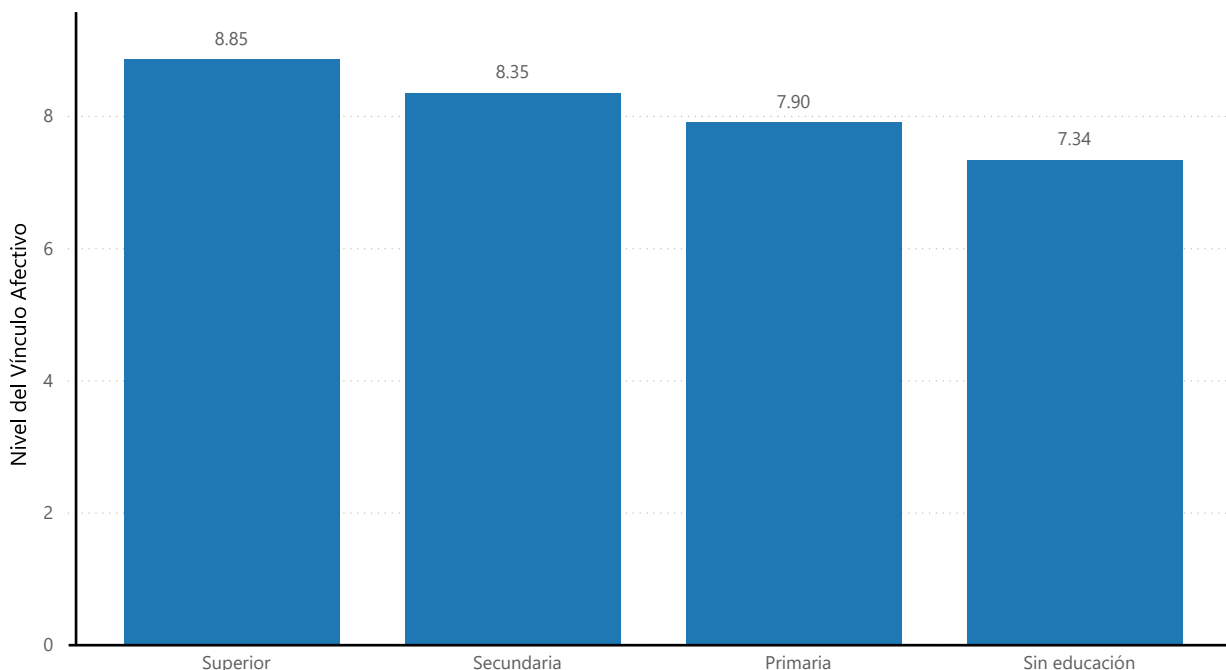
Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF

Según el nivel de educación del esposo

En la **Figura 6** se detalla cómo varía el índice de percepción del vínculo afectivo en función del nivel educativo alcanzado por el varón. Los resultados muestran una tendencia clara: a mayor nivel educativo de la pareja, mayor es la percepción de conductas afectivas y respetuosas dentro de la relación. Destaca particularmente el caso de las mujeres cuya pareja cuenta con estudios superiores, quienes registran un promedio de 8.85 en el índice, cifra considerablemente superior al promedio de 7.34 observado entre aquellas cuya pareja no tiene educación.

Asimismo, se compararon los promedios del índice de percepción del vínculo afectivo entre los niveles educativos más bajos y el nivel superior, encontrándose en todos los casos diferencias estadísticamente significativas (Anexos, Tabla 1). En otras palabras, las mujeres cuya pareja cuenta con estudios superiores perciben una mejor calidad del vínculo afectivo en comparación con aquellas cuya pareja no alcanzó dicho nivel educativo. Estos resultados son consistentes con la evidencia reportada en estudios previos que analizan el efecto de la escolaridad sobre la satisfacción marital (Taidé et al., 2016; Zhang y Liang, 2023).

Figura 6
Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja según el nivel de educación del esposo (2015-2024)



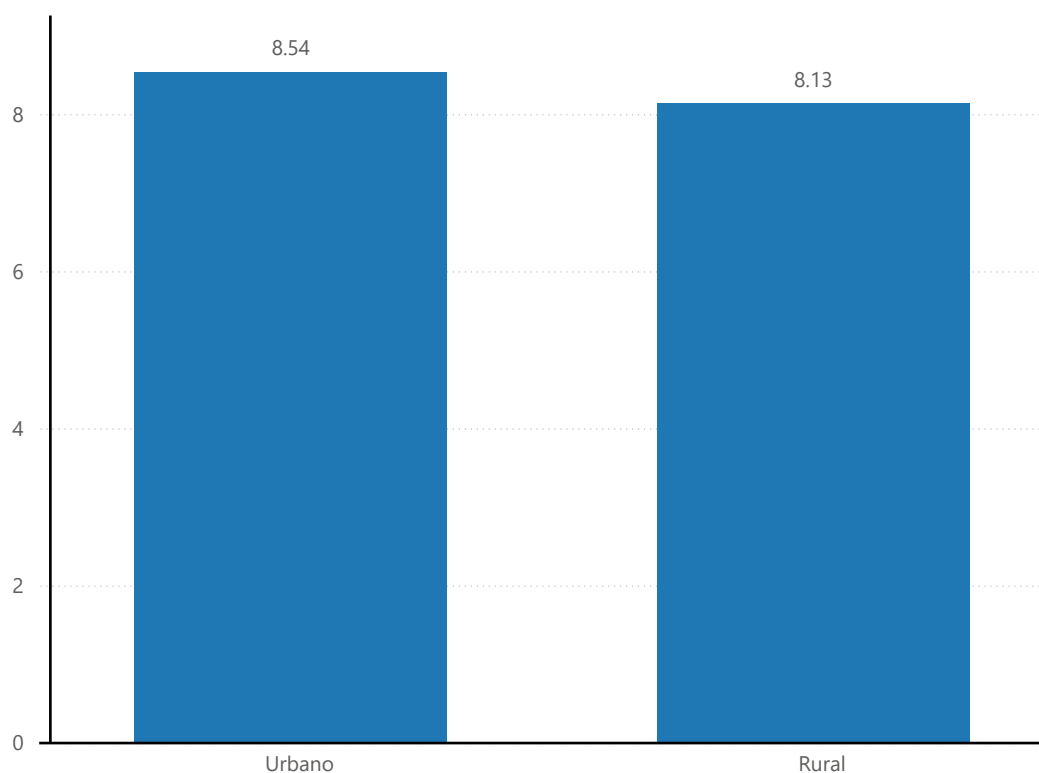
Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

**EL VÍNCULO
AFECTIVO ENTRE
LAS PAREJAS
PERUANAS**



La **Figura 7** ilustra el comportamiento del índice de percepción del vínculo afectivo de acuerdo con el lugar de residencia (urbano o rural) de la pareja. Los resultados muestran que, en promedio, las mujeres residentes en zonas urbanas perciben un mayor nivel de comportamientos afectivos por parte de su pareja, con un valor promedio del índice de 8.54, en comparación con las mujeres que residen en zonas rurales, cuyo promedio es de 8.13. Esta diferencia es estadísticamente significativa (Anexos, Tabla 1), lo cual sugiere que el contexto geográfico influye en la calidad percibida del vínculo afectivo dentro de la pareja. Residir en zonas urbanas puede estar vinculado con una mayor exposición a modelos de pareja más equitativos, así como la influencia de normas culturales que promueven relaciones más igualitarias, factores que pueden influenciar en cómo los varones manifiestan su afecto y respeto hacia las mujeres.

Figura 7
Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja según el lugar de residencia (2015-2024)



Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

EL VÍNCULO
AFECTIVO ENTRE
LAS PAREJAS
PERUANAS



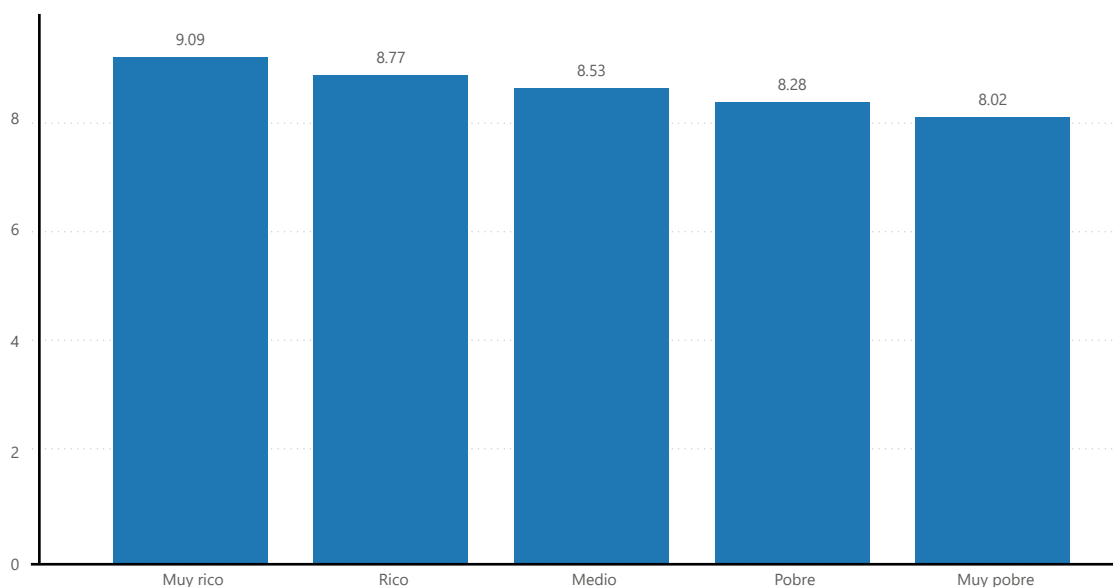
En la **Figura 8** se muestra la variación en el promedio del índice de percepción del vínculo afectivo en función del nivel de riqueza del hogar. Se observa un patrón claro: a medida que aumenta el nivel de riqueza, también lo hace el promedio del índice. Las mujeres del nivel muy rico registran el valor más alto, con un promedio de 9.09, seguidas por aquellas del nivel rico, con 8.77. En contraste, los promedios son menores en los niveles pobre (8.28) y muy pobre (8.02).

Se compararon los promedios del indicador, resultando que las diferencias entre el nivel de riqueza más alto respecto a los niveles medio y bajo son estadísticamente significativas. Esto sugiere que, en contextos con mejores condiciones económicas, las mujeres tienden a reportar con mayor frecuencia comportamientos afectivos y de respeto por parte de sus parejas. Por el contrario, en los hogares con menor nivel de riqueza, estos comportamientos se perciben con menor intensidad.



Figura 8

Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja según el nivel de riqueza (2015-2024).



Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

Si bien algunos estudios sostienen que factores externos como la economía y la educación no inciden necesariamente en la satisfacción familiar, incluidos los aspectos relacionados con la pareja (Millán y Esteinou, 2021), los resultados encontrados sugieren lo contrario: en la percepción del vínculo afectivo, estas variables sí parecen ser determinantes. En particular, en las parejas con menores recursos económicos existe una mayor presión por cubrir necesidades materiales (Arias, 1989; Vera, 2011; citados por Taidé et al., 2016). Cuando estas necesidades no se satisfacen, se reduce la atención prestada a dimensiones como la intimidad y la satisfacción emocional (Jackson et al., 2016, citado por Dobrowolska et al., 2020). En la misma línea, Conger et al. (1999, citados por Dobrowolska et al., 2020) señalan que los cónyuges con menos recursos enfrentan consecuencias negativas, como un aumento en las interacciones conflictivas.

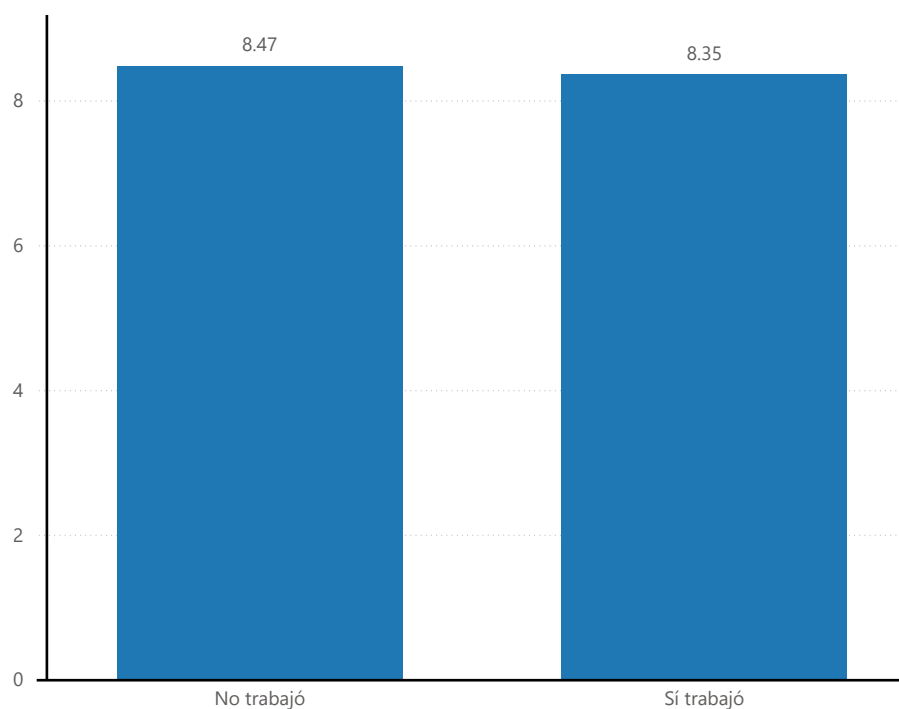
De cualquier forma, los hallazgos de este estudio refuerzan la idea de que tanto la riqueza como la escolaridad del varón desempeñan un papel crucial en la manifestación de conductas afectivas dentro de la relación, resaltando así la influencia de los recursos materiales y del nivel educativo en la calidad del vínculo percibido por las mujeres.



Según la situación laboral de la entrevistada

La **Figura 9** analiza el promedio del índice de percepción del vínculo afectivo según la situación laboral de la mujer durante los últimos 12 meses. Se observa que las mujeres que no estuvieron trabajando durante ese periodo reportan un valor promedio del índice de 8.47, ligeramente superior al promedio de 8.35 registrado entre aquellas que sí estuvieron laborando. Este resultado sugiere un patrón en el que las mujeres que no participaron recientemente en el mercado laboral tienden a reportar con mayor frecuencia comportamientos afectivos por parte de su pareja. La diferencia en el indicador es estadísticamente significativa (Anexos, Tabla 1) y podría estar reflejando dinámicas específicas dentro del hogar relacionadas con la disponibilidad de tiempo y atención al cuidado del hogar, lo que favorecería una mayor interacción entre la pareja y, en consecuencia, una mayor percepción de conductas afectivas. En concordancia con estudios previos, Hengstebeck et al. (2015) reportaron que la satisfacción marital percibida por los hombres tiende a reducirse cuando las mujeres participan en el mercado laboral, lo que refuerza la evidencia de que la situación laboral femenina puede incidir negativamente en la dimensión afectiva de la relación de pareja.

Figura 9
Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja según la situación laboral de la entrevistada (2015-2024).



Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

**EL VÍNCULO
AFECTIVO ENTRE
LAS PAREJAS
PERUANAS**



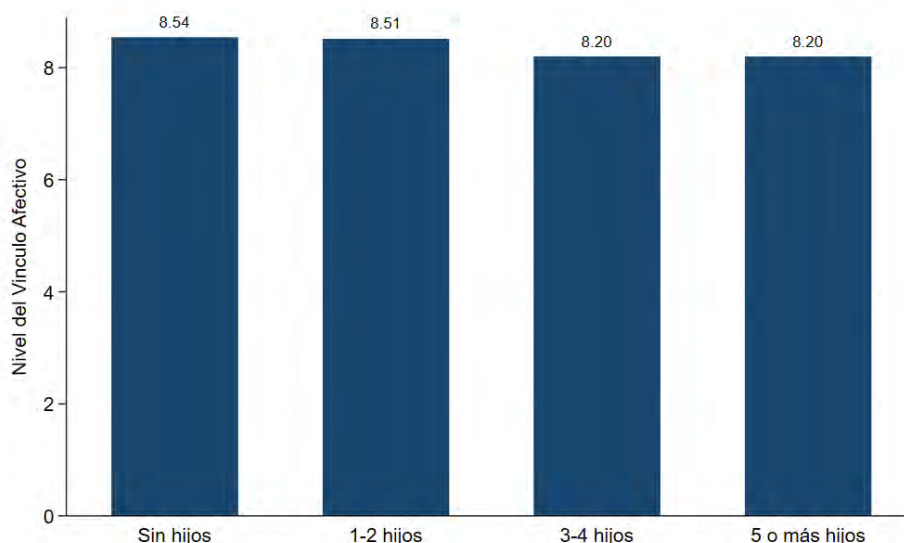
Según el número de hijos en el hogar

En la **Figura 10** se analiza la variación del promedio del índice de percepción del vínculo afectivo según el número de hijos. Los datos muestran un patrón claro: a medida que aumenta el número de hijos, el valor del índice de percepción tiende a disminuir. Sin embargo, la diferencia en el promedio entre las mujeres sin hijos y aquellas con 1-2 hijos no resulta estadísticamente significativa. En cambio, sí lo es al comparar a las mujeres sin hijos con quienes tienen 3-4 hijos o 5 o más (Anexos, Tabla 1). Esto sugiere que tener entre 1 y 2 hijos no constituye un factor determinante en la disminución del vínculo afectivo, mientras que a partir del tercer hijo la relación sí se ve afectada de manera significativa.

Diversos estudios han señalado que, si bien la llegada de los hijos puede incrementar los niveles de felicidad y dar un mayor sentido a la vida (Nelson-Coffey et al., 2012, citados por Dobrowolska et al., 2020), este hecho no necesariamente fortalece la relación de pareja, sino que puede generar tensiones que afectan el vínculo afectivo. Twenge et al. (2003) documentan que los padres reportan niveles más bajos de satisfacción marital en comparación con quienes no son padres, hallando además una correlación negativa significativa entre el número de hijos y dicha satisfacción. Entre los factores que explican esta disminución destacan los conflictos de roles, la restricción de la libertad personal, la presión económica y la reducción de la intimidad sexual dentro de la pareja (Blumstein & Schwartz, 1983, citado por Twenge et al., 2003). Estos elementos limitan el tiempo y la energía disponibles para la relación conyugal, lo que puede erosionar la percepción de comportamientos afectivos y, en consecuencia, debilitar el vínculo afectivo entre los cónyuges.

Figura 10

Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja según el número de hijos en el hogar (2015-2024).



Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

**EL VÍNCULO
AFECTIVO ENTRE
LAS PAREJAS
PERUANAS**



Conclusiones

- ▶ El análisis realizado permite afirmar que determinadas características sociodemográficas influyen de manera significativa en la percepción que tienen las mujeres peruanas respecto al vínculo afectivo en sus relaciones de pareja.
- ▶ En primer lugar, se observa que el nivel de percepción del vínculo afectivo ha mostrado una tendencia creciente en los últimos años, lo que podría reflejar una mejora en la calidad percibida de las relaciones. Asimismo, aquellas mujeres casadas que viven junto a su pareja y las que mantienen una diferencia de edad menor a cinco años reportan en promedio niveles más altos del indicador, lo que sugiere que la formalidad del vínculo, la convivencia cotidiana y la cercanía etaria pueden favorecer la manifestación de conductas afectivas y respetuosas.
- ▶ En segundo lugar, destacan los resultados asociados al nivel educativo del varón y al nivel de riqueza del hogar. Ambos factores muestran una relación positiva y consistente con la percepción del vínculo afectivo, lo que evidencia que los recursos educativos y económicos no solo condicionan aspectos materiales de la vida familiar, sino también inciden la calidad de las interacciones afectivas en la pareja.
- ▶ Por otro lado, se identificaron asociaciones negativas entre el indicador del vínculo afectivo y variables como la condición laboral de la mujer y el número de hijos. En este último caso, la diferencia es significativa a partir del tercer hijo, lo cual sugiere que el aumento de responsabilidades familiares puede limitar la atención hacia la relación de pareja. Estos hallazgos resaltan la importancia de promover políticas que favorezcan la conciliación entre la vida laboral y familiar, así como la corresponsabilidad en el cuidado de los hijos y las tareas del hogar.



Conclusiones

- ▶ En conjunto, los resultados ponen de relieve que la calidad percibida del vínculo afectivo en la pareja depende no solo de factores individuales y relacionales, sino también de condiciones estructurales vinculadas a la educación, la economía, el lugar de residencia y la organización del hogar.
- ▶ Asimismo, de manera complementaria, los resultados sugieren la necesidad de ofrecer mayor acompañamiento familiar y/o consejería de pareja a aquellas familias que por su condición económica, nivel educativo, carga familiar o lugar de residencia están más expuestas a la percepción del deterioro de su vínculo afectivo. La responsabilidad de sostener a las parejas y sus familias debe ser compartida entre varios agentes sociales como el Estado, la empresa y la academia.
- ▶ La formación y capacitación de las parejas resultan clave para el establecimiento de relaciones afectivas saludables y sostenibles. Se sugiere la posibilidad de ofrecer recursos educativos gratuitos que enriquezcan la expresión afectiva y en consecuencia el fortalecimiento del vínculo entre las parejas. Finalmente, se considera pertinente el desarrollo de instrumentos que permitan evaluar la percepción del vínculo afectivo desde la perspectiva masculina, lo que brindaría una visión más integral sobre las relaciones de pareja.



Bibliografía

- ▶ Becerra, S., Roldan, W. y Flores, W. (2012). Factores de enriquecimiento, mantenimiento, comunicación y bienestar en la relación marital. *Revista de Psicología GEPU*, 3(1), pág. 37-62. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3982353>
- ▶ Corcuera, P., García, J., Coronado, R. y Alvarado, L. (2025). Calidad de los vínculos familiares: un acercamiento desde los valores humanos. [en Reporte 1 Riqueza de las relaciones familiares en el Perú, pp. 29-37. Instituto de Ciencias para la Familia. En prensa].
- ▶ Dobrowolska, M., Groyecka-Bernard, A., Randall, A. K., Hilpert, P., Sorokowski, P., Ahmadi, K., Aryeetey, R., Alghraibeh, A. M., Bertoni, A., Bettache, K., Błazejewska, M., Bodenmann, G., Bortolini, T. S., Bosc, C., Butovskaya, M., Castro, F. N., Cetinkaya, H., Cunha, D., David, D., ... Sorokowska, A. (2020). Global Perspective on Marital Satisfaction. *Sustainability*, 12(8817). <http://dx.doi.org/10.3390/su12218817>
- ▶ García, J. M., Coronado, R., Corcuera, P., Alvarado, L. E. (2025). Vínculos familiares en Piura, Perú: diferencias por sexo, estado civil, y práctica religiosa. [en Reporte 1 Riqueza de las relaciones familiares en el Perú, pp. 42-60. Instituto de Ciencias para la Familia. En prensa].
- ▶ Hengstebeck, N., Helms, H. y Rodriguez, Y. (2015). Spouses' Gender Role Attitudes, Wives' Employment Status, and Mexican-Origin Husbands' Marital Satisfaction. *Journal of Family Issues*, 36(1), p. 111-132. <https://doi.org/10.1177/0192513X14547416>
- ▶ Twenge, J., Campbell, W. y Foster, C. (2003). Parenthood and Marital Satisfaction: A Meta-Analytic Review. *Journal of Marriage and Family*, 65(3), pp. 574-583. <https://www.jstor.org/stable/3600024>



Bibliografía

- ▶ Millán, R. y Esteinou, R. (2021). Satisfacción familiar en América Latina: ¿importan las relaciones? *Perfiles Latinoamericanos*, 29(58). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9157683>
- ▶ Sarraís, F. (2018). *Entender la afectividad*. España, Ediciones Internacionales Universitarias.
- ▶ Taidé, G., Dávalos-Romo, M. y Rentería-Consección, J. (2016). Grado de satisfacción marital en relación a factores sociodemográficos. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2(2). <http://dx.doi.org/10.22402/j.rdipecs.unam.2.2.2016.68.171-180>
- ▶ Twenge, J., Campbell, W. y Foster, C. (2003). Parenthood and Marital Satisfaction: A Meta-Analytic Review. *Journal of Marriage and Family*, 65(2), p. 574-583. <https://www.jstor.org/stable/3600024>
- ▶ Viladrich, P.-J. y Lizárraga, P. (2008). *Ética de los valores matrimoniales y familiares*. Pamplona, Manual del alumno.
- ▶ Zhang, C. y Liang, Y. (2023). The impact of education level on marital satisfaction: Evidence from China. *Social science & Humanities Open*, 7(100487). <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2023.100487>



Tabla 1 – Prueba de Significancia Estadística – Nivel del Vínculo Afectivo según Covariables

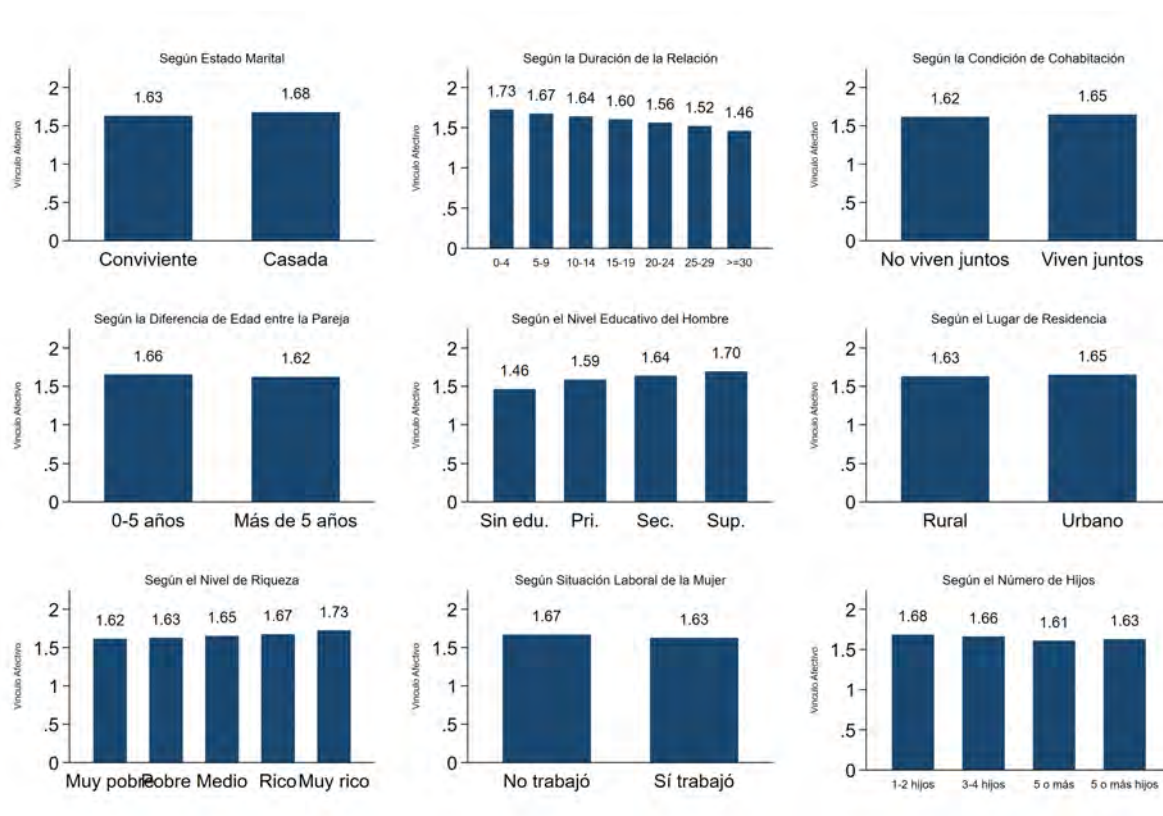
Covariable	Resultados	Diferencia
Estado marital		
Conviviente	8,31	
Casada	8,62	-0,31***
Duración de relación		
5 años o más	8,29	
Menos de 5 años	8,71	-0,42***
Condición de cohabitación		
No viven juntos	8,11	
Viven juntos	8,42	-0,32***
Diferencia de edad		
0-5 años	8,45	
Más de 5 años	8,30	0,15***
Nivel de educación del hombre		
Sin educación	7,34	
Educación superior	8,85	-1,51***
Primaria	7,90	
Educación superior	8,85	-0,95***
Secundaria	8,35	
Educación superior	8,85	-0,50***
Lugar de residencia		
Rural	8,13	
Urbano	8,54	-0,40***
Nivel de riqueza		
Muy pobre	8,02	
Muy rico	9,09	-1,07***
Pobre	8,28	
Muy rico	9,09	-0,81***
Medio	8,53	
Muy rico	9,09	-0,56***
Rico	8,76	
Muy rico	9,09	-0,32***
Situación laboral de la mujer (últimos 12 meses)		
Sin trabajo	8,47	
Con trabajo	8,35	0,12***
Número de hijos		
Sin hijos	8,54	
1-2 hijos	8,51	0,03
Sin hijos	8,54	
3-4 hijos	8,20	0,34***
Sin hijos	8,54	
5 o más hijos	8,20	0,34***

Nota: *** indica que la diferencia es significativa a un nivel de confianza del 99%.

Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.

Figura 11

Percepción de la mujer respecto al vínculo afectivo en la relación de pareja considerando únicamente como pregunta base ¿En la última/actual relación su esposo/compañero: se mostró tierno/cariñoso?



Nota. Fuente: INEI (2015-2024). Elaboración: ICF.



UNIVERSIDAD
DE PIURA



ICF
Instituto de Ciencias
para la Familia



**OBSERVATORIO
DE FAMILIA
(OFAM)**

OFAM. Informe N°3

EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE LAS PAREJAS PERUANAS

Autores:

Huarcaya Rentería, Gloria

Rondoy Yarlequé, Alex

Dulanto Rishing, Guillermo

García Rojas, Mariela